



# PYRENAICA

ANALES DE LA FEDERACION VASCO-NAVARRA DE ALPINISMO

*...para el fomento de la noble afición a la montaña,  
las enseñanzas del excursionismo y el amor a la  
Naturaleza, con especial interés en lo que afecta  
al País Vasco-Navarro.*

MONTAÑISMO-TURISMO Y EXCURSIONISMO-ARTE Y ARQUEOLOGIA-TOPONIMIA  
Y ESPELEOLOGIA-ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

AGÜERO

VOL. III

ABRIL - MAYO - JUNIO - 1928

NÚM. 9

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL: ES PROPIEDAD; DERECHOS RESERVADOS.—AUTORIZADA LA REPRODUCCIÓN CITANDO LA PROCEDENCIA  
EDITORIA: FEDERACIÓN VASCO-NAVARRA DE ALPINISMO.—DIRECCIÓN POSTAL: BILBAO-ORUETA, 2.-CLUB DEPORTIVO  
SUBSCRIPCIÓN ANUAL: PTAS. 2 PARA LOS MIEMBROS DE LA F. V. N. A. Y PTAS. 4 PARA LOS NO MIEMBROS.—NÚMERO SUELTO: PTS. 4  
COMITÉ DE LA REVISTA: LOS PRESIDENTES DE LAS CUATRO SECCIONES.—DIRECTOR: MANUEL DE LA SOTA Y ABURTO  
ADMINISTRADOR: JUAN JOSÉ BARDESI Y BARANDICA

## Anthon Bandrés,

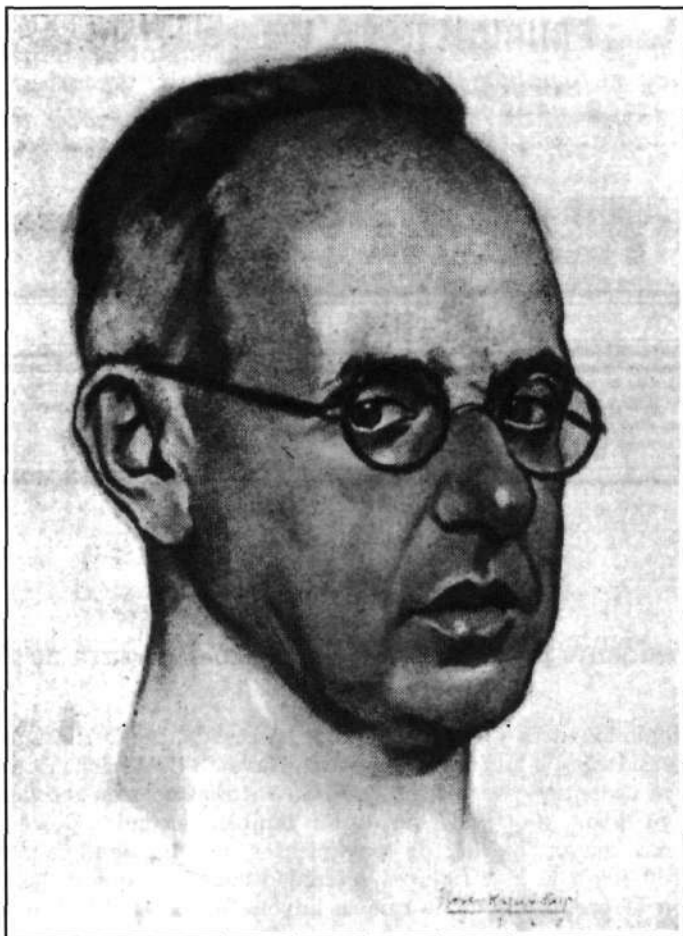
primer Presidente de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo

Don Antonio Bandrés y Azcue, Anthon, ha cesado, mejor diríamos ha cedido, su cargo de presidente de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo. Bien sabemos que Bandrés al ceder sus puestos, no cesa. Su entusiasmo y su actividad no le permiten cesar; su labor, *sin puesto*, ha de ser también fecunda. Quizá sentía ya la nostalgia de una mayor libertad de movimientos, porque Bandrés ardoroso, combativo, se disciplina a la más rigurosa serenidad cuando ocupa un cargo de representación. Con la propia disciplina que se impone le basta para imponérsela, después, a los demás.

No podemos olvidar—ahora que deja la presidencia de la Federación, después de haberla dado una nueva organización, que fué unánimemente aceptada y aplaudida en Elgueta—la labor pro alpinismo de Bandrés. Inició su campaña, tan fecunda en toda clase de resultados para nuestra región, desde la presidencia del Club Deportivo el año 1912. El 14 inauguró, desde la misma presidencia, el primer Concurso de Montañas, sobre la cresta del Ganekogorta, a las doce de la noche del 30 de Setiembre. El año 17, siguiendo el ejemplo del Deportivo, organizó su concurso el Club «Fortuna» de San Sebastián, y los años siguientes, como un reguero de pólvora, se extendió *el procedimiento* por toda la región.

El año 18, a base de los montes concursados en el C. D., *inventó* el de los «Cien montes», con un plazo para cumplirlo de diez años, a fin de premiar la constancia preferentemente a la rapidez. Ingresó en el primer grupo de *centenarios* el año 23.

Las excursiones colectivas por él organizadas en esos primeros doce años de propaganda—Pagasarri y Gorbea fueron el escenario de sus campañas proselitistas—



**ANTHON BANDRÉS Y AZCUE. (Retrato de Flores Kaperotxipl.)**

crearon tal afición, que pasarían de medio centenar las entidades con concursos. No hay que decir que el criterio y reglamentos de esos concursos eran los que Anthon había impuesto.

En esas circunstancias ideó la Federación, obra que llevó a cabo con el concurso, siempre generoso, de su Club Deportivo.

Y Elgueta, en fecha memorable del año 24, a donde acudimos millares de alpi-

nistas, fué el origen de lo que hoy presenciamos. Allí Anthon, el montañero proselitista, venció al montañero solitario, allí mismo arrancó al doctor Areilza la promesa de la conferencia del Deportivo. Areilza, gran amante de la montaña, estaba conmovido ante la labor inmensa de Bandrés.

Luego de recorrer las principales cordilleras españolas—Picos de Europa, Gredos, Pirineos, Cantábrica, etc.—se empeñó Anthon en que lo de alpinista no fuera un tropo para la Federación y escaló el año 26 el Mont Blanc (4.810), punto el más elevado de Europa.

En diversos Congresos nacionales e internacionales ha representado, con excepcional acierto, a los alpinistas vascos.

No contento con esta ímproba labor, fundó PYRENAICA con el ánimo de levantar el espíritu cultural de los alpinistas y ofrecer un estadio donde se entrenara a la inquietud literaria de los jóvenes.

No sólo el alpinismo, sino el deporte en general, ha sido para Anthon escuela de buenas costumbres y las deserciones a este respecto han encontrado en él un enemigo implacable.

Coincidiendo con sus últimos días oficiales, recibió el título de «miembro honorario» del Club Alpino francés, a cuya distinción correspondieron los asambleístas de Elgueta, acordando enviar al excelentísimo señor Conde de Saint Saud un pergamino con el nombramiento, ya efectuado anteriormente, de miembro de honor de nuestra Federación.

El relato, bien incompleto, que acabamos de hacer—imposible detallar lo que nuestro alpinismo debe a Bandrés—es el mejor elogio de su labor. Se necesitan para cumplirla cualidades diversas y excepcionales. Bandrés las tiene como nadie. De su capacidad de proselitismo habla el País Vasco entero desde las cimas de sus montañas, ya casi nunca solitarias, sino animadas por una alegre juventud—en la que no faltan las mujeres—que fortalece con el aire puro de las cumbres su cuerpo y su espíritu.

Y nada más, porque no ha llegado todavía la hora de rendir a Bandrés los elogios que se rinden a los retirados. Anthon está todavía en la brecha y con tanto ardor como siempre. Esto es lo que ahora más nos anima y reconforta. Los elogios y el homenaje a que se ha hecho acreedor Bandrés, no es de los que se pueden rendir a quien todavía está en activo. Todo lo tiene ya ganado, pero seguirá luchando. Mientras así sea, nuestra mejor alegría es estar a su lado.

